



## Enriquecidos por el Espíritu Santo

La misión y la vocación de la Iglesia nacen de la experiencia del Espíritu Santo, primero, a través de los Apóstoles y, posteriormente, a través de los dones y los carismas que el mismo Espíritu derrama sobre los creyentes. Sobre eso, el Papa Benedicto XVI, nos enseña:



“Jesús toma la iniciativa de enviar a los doce apóstoles en misión (cf. Marcos 6,7-13). En efecto, el término «apóstoles» significa precisamente «enviados, mandados». Su vocación se realizará plenamente después de la resurrección de Cristo, con el don del Espíritu Santo en Pentecostés”.



“Es precisamente lo que hizo Jesús con sus discípulos: les instruyó, les preparó, les formó también mediante el «aprendizaje» misionero, para que fueran capaces de asumir la responsabilidad apostólica en la Iglesia”.



“El Señor llama a todos, distribuyendo diversos dones para diversas tareas en la Iglesia. Llama al sacerdocio y a la vida consagrada, y llama al matrimonio y al compromiso como laicos en la Iglesia misma y en la sociedad”.

Benedicto XVI. *Homilía Santa Misa Plaza de San Pedro.*  
Frascati, 15 de julio de 2012.



### Reflexiono

- ¿Por qué el Espíritu Santo enriquece la Iglesia cuando suscita vocaciones? Explica tu respuesta.